

Nubarrones en el subsector vacuno de leche

Querido amigo, lector de *Mundo Ganadero*, como ya hemos comentado, el subsector del vacuno de leche en España se encuentra desde hace años en una situación de elevada precariedad y riesgo, gracias en un principio a una poca adecuada negociación y posteriormente a una compleja situación global dentro de la UE.

Como es bien conocido, hablando en grandes cifras y siempre bajo el denominador de la leche tipo (y/o equivalentes leche tipo), nos encontramos por una parte, con que nuestra cuota (cantidad de referencia) es de 6,1 millones de toneladas (cifra a la que, a efectos prácticos de comercialización, habría que añadir, otras 300.000–350.000 t de consumo rural y/o autoconsumo). Por otra, existe un mercado interior total que se puede situar actualmente en los 9,1-9,2 millones de toneladas anuales.

Ello significa, que tenemos "oficialmente" un déficit anual estructural de 2,8–3,0 millones de toneladas de leche tipo.

Es cierto que históricamente una parte significativa, pero no mayoritaria, de este déficit, se ha cubierto con la comercialización de leche autóctona "fuera de cuota". Esta leche "fuera de cuota", en España y en la realidad 2005–2006, sigue siendo, en nuestra opinión y de acuerdo con lo que "percibimos en el campo", notablemente importante (tén-gase en cuenta que probablemente en estos momentos, nuestro sobrepasamiento de la cantidad de referencia puede estar ya, realmente, sobre un 2,5-3%).

Todo ello nos lleva a una primera conclusión: el segmento productor se encuentra en estos momentos en una situación global especialmente delicada.

A lo expuesto hasta aquí, hay que añadir que hace unos meses el MAPA, por razones que no vienen al caso, decidió bloquear

el mercado de cuotas. Ello ha supuesto a priori, una dificultad añadida para los ganaderos a la hora de intentar racionalizar sus explotaciones (bien es verdad, que su nivel de endeudamiento es muy elevado en la actualidad, y que en muchos casos por razones de índole financiera, la mencionada racionalización estructural es sumamente difícil).

A pesar de todo, podría ser positivo que se volviera a liberalizar el "mercado de las cuotas". Con ello se permitiría que fuera el propio subsector del vacuno de leche (que está inmerso, no se olvide, en un mercado único) quien, en aras a la ley de la oferta y la demanda, se reordenara desde una perspectiva empresarial.

Desde esta perspectiva, seguir manteniendo bloqueado institucionalmente el mercado de cuotas, puede resultar, en 2006, gravoso y poco útil al sector.

Hay que tener en cuenta también que nos encontramos ante un sector muy maduro. Al escribir estas líneas, estimamos que en España no quedarán más de 28.000-29.000 ganaderías de leche. Como se puede comprobar, nos vamos acercando a lo que pronosticamos hace años: "el subsector vacuno de leche en España va a quedar formado por unos 17.000–20.000 ganaderos en actividad principal y/o exclusiva y por otros 3.000–5.000 con actividad marginal y/o complementaria". En este sentido téngase en cuenta que en 2006, en cifras absolutas, sólo quedará el 4% de los ganaderos, que había hace 25 años.

Es evidente que la tremenda reestructuración que viene sufriendo nuestro segmento productor todavía no ha concluido e, inexorablemente, seguirá dejando fuera del mismo, a toda explotación que por su dimensión y/o eficacia productiva, no pueda ser

económicamente viable per se a corto-medio plazo.

En este marco, las explotaciones familiares (aquéllas cuya propiedad es de la familia y trabajan en ella los miembros de la misma), son y serán, las que más futuro tengan; entre otras razones, por una cuestión de vocaciones y por no tener, como objetivo prioritario, la remuneración del capital significativamente por encima de la inflación. Obviamente, nos estamos refiriendo a unas empresas familiares con una adecuada estructura financiera: bien diseñadas, eficientes y eficaces, con un volumen de cuota adecuado (estimamos con unos 750.000 de kg anuales/"unidad tipo de trabajo").

Permítasenos aquí una disquisición: estamos convencidos que, bajo las premisas expuestas, el desarrollo y la aplicación de sucesivos planes de abandono, como medida compensatoria a la situación comercial de la cuota, no será excesivamente eficaz; incluso, puede acontecer lo contrario de lo que se pretende o debería pretenderse: que explotaciones importantes, rentables y con futuro, abandonen ante todas las cortapisas existentes (como sucedió hace unos meses, por ejemplo, en la comarca de Osona).

Por otra parte, pretender al día de hoy y a nivel de nuestro mercado, que "en el campo" se consoliden unos precios altos al ganadero (estamos hablando de 0,30 a 0,33 euros/litro de leche tipo) creemos, sinceramente, que es una entelequia. Lamentablemente, a la industria ya no le quedan márgenes empresariales a los que recurrir y, por lo tanto, no puede "situar su materia prima fuera de mercado UE"; a ello hay que unir la creciente presión de su demanda interior (léase: gran distribución) y la ya mencionada situación exterior de los excedentes.

Resumiendo, estamos convencidos que en España y en los próximos 12–24 meses (al margen de las medidas que pueda tomar la Administración), el propio nivel de endeudamiento del eslabón ganadero, unido a la falta real de cuota (limitación de la comercialización) y a la evolución del precio de la leche "en el campo" (nos guste o no, tiene una tendencia claramente bajista, entre otras razones, por la presión de los excedentes en la UE y por la propia filosofía de la PAC), es y será, el detonante que hará abandonar a un número significativo de nuestros actuales ganaderos (no menos de 4.000–5.000).

Consecuentemente, se anuncian para los próximos meses y para nuestro subsector del vacuno de leche, hablando en términos climatológicos, cielos muy nublados y con una clara amenaza de tormentas; especialmente, para todas aquellas ganaderías que, como tantas veces hemos comentado, no produzcan con una adecuada relación costes/calidades (y en esta situación se puede encontrar al día de hoy, créanos, un 20–25% de nuestras explotaciones).

Estimado amigo, realmente hubiéramos deseado que esta primera carta del año 2006 fuera mucho más optimista, pero las cosas son como son y entendemos que la obligación y la responsabilidad del director de *Mundo Ganadero* es la de trasladárselas a usted, con muestras máximas objetividad y transparencia. Confiamos en que esté usted de acuerdo.

Con nuestro sincero deseo de que haya entrado usted con buen pie en 2006 y que los próximos doce meses sean realmente excelentes, le mandamos un saludo tan cordial como afectuoso,

Carlos Buxadé Carbó.